

Nueva Democracia

Prensa democrática y popular

Colombia
Febrero-Marzo 2025

N°13

Precio Sugerido \$ 1.000

La arremetida yanqui no se derrota con demagogia



Como Lenin enseñara: “la lucha contra el imperialismo, si no se halla ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo, es una frase vacía y falsa”. La lucha contra el oportunismo es condición indispensable para lograr la unidad del pueblo en nuestro país y de todos los pueblos para conformar combativos frentes ant imperialistas a nivel nacional e internacional que puedan hacer frente al imperialismo.

Editorial Pág. 2



**La CEUA: una experiencia de
unidad y organización
estudiantil**

Pág. 6



**A 96 años del
nacimiento de Camilo
se retoma el camino del
Frente Unido**

Pág. 7



**El acuerdo de cese al
fuego es una gran
derrota para el Estado
terrorista de Israel**

Pág. 4

La arremetida yanqui no se derrota con demagogia

La llamada “crisis diplomática” entre EEUU y Colombia duró solo 20 horas. Comenzó la madrugada del domingo cuando el presidente de Colombia trinó en la red X: “Los Estados Unidos no pueden tratar como delincuentes a los migrantes colombianos, desautorizo la entrada de aviones norteamericanos con migrantes colombianos a nuestro territorio, EEUU debe establecer un protocolo de tratamiento digno a los migrantes antes de que los recibamos nosotros”.

Horas más tarde Trump dijo que ante la negativa del gobierno de Colombia de recibir “un gran número de criminales ilegales”, impondría inmediatamente aranceles del 25% a todos los productos colombianos que ingresen a los EEUU y en una semana los elevaría al 50%, revocaría visas, haría controles exhaustivos a las personas y mercancías colombianas y aplicaría la IEEPA (Ley de poderes económicos de emergencia internacional).

A esto Petro respondió diciendo: “le ordeno al ministro de comercio exterior elevar los aranceles de importaciones de los EEUU en un 25%”. Todos los gremios económicos y los representantes de los partidos politiqueros pusieron el grito en el cielo, argumentando que esto llevaría a una hecatombe por la dependencia comercial del país con Estados Unidos. Pero en la noche de ese mismo domingo, luego de largas conversaciones diplomáticas entre funcionarios de los dos gobiernos, la casa Blanca emitió el siguiente comunicado: “el gobierno de Colombia ha acordado todas las condiciones del presidente Trump, incluida la aceptación sin restricciones de todos los inmigrantes ilegales de Colombia retornados desde Estados Unidos, incluidos los que lleguen en aviones militares, sin limitaciones ni dilación”.

Esta “crisis diplomática” ha dado mucho de qué hablar al respecto de Trump, de los migrantes y de la relación entre Estados Unidos y Colombia.

El humillante trato a los migrantes indocumentados

A causa de la permanente situación de pobreza, desempleo e informalidad en los países del tercer mundo, situación agravada por la mayor profundización de la crisis general del imperialismo en los últimos años, todos los días miles de personas intentan ingresar ilegalmente a los Estados Unidos en busca de un trabajo y una vida mejor. El año 2023 alrededor de 170.000 colombianos (¡casi 500 por día!) fueron detenidos cuando intentaban ingresar a Es-



Foto: El Colombiano

tados Unidos de manera ilegal, un aumento del 30% frente al 2022.

En Estados Unidos, uno de cada cuatro extranjeros es un migrante indocumentado. Más de 11 millones de personas residen irregularmente en el país. Aunque la economía yanqui se beneficia de esta “mano de obra barata”, todos los gobiernos gringos persiguen a los inmigrantes que no tienen la documentación en regla. Obama, llamado por algunas organizaciones sociales como el “deportador jefe”, en cada uno de sus dos periodos de gobierno, deportó más personas que en el tiempo de Biden y que en el primer gobierno de Trump. Aunque Biden deportó a más de 270 mil personas en un periodo de 12 meses hasta septiembre, el dato anual más alto en una década.

El actual gobierno yanqui prometió en campaña “la deportación masiva más grande” de la historia de los Estados Unidos y llegó a decir que “los inmigrantes envenenan la sangre de nuestro país”. En la primera semana de su gobierno, Trump ha firmado más de una docena de ordenes ejecutivas sobre inmigración, ha llevado adelante redadas contra los inmigrantes con un promedio de 710 arrestos diarios, frente a la media diaria de 311 en un periodo de 12 meses hasta el pasado septiembre durante el periodo de Biden. Si mantiene este ritmo de represión, superaría el récord previo establecido por Obama, con un promedio de 636 arrestos diarios en 2013. Trump les ha exigido a las patrullas represivas unas cuotas mínimas de arrestos, las redadas se generalizan y se siembra así terror en las calles y escuelas de varias ciudades estadounidenses.

El trato dado a los inmigrantes ilegales detenidos en los EEUU siempre ha sido humillante y con el gobierno de Trump lo es aún más. La experiencia nazi muestra que cuando el imperialismo entra en crisis y se prepara para la guerra, entre otras medidas, se recrudece el nacionalismo reaccionario

y la xenofobia. Trump ha intensificado las redadas indiscriminadas y llama a todos los detenidos “delincuentes”. Como contaban los colombianos deportados esta semana, las fuerzas represivas yanquis les daban comida dañada, se burlaban constantemente de ellos, los mantenían atados por la cintura y esposados de manos, a muchos les quitaron sus pertenencias, no les permitían comunicarse con familiares, no los dejaron bañarse por varios días, etc.

Las amenazas de Trump

Ante la negativa de Petro a recibir los aviones con los deportados, Trump desplegó una batería de castigos para Colombia: aranceles de hasta el 50%, revocatoria de visas, refuerzo de inspección de pasajeros y mercancías y aplicación de la Ley IEEPA contra tesorería, banca y finanzas.

Por supuesto que no es la primera vez que Estados Unidos amenaza con estas medidas. El gobierno norteamericano, sin importar el partido de la gran burguesía que lo presida, Demócrata o Republicano, lleva muchos años aplicando estas y otras sanciones económicas a quienes no se sometan a sus designios o a quienes puedan amenazar su condición de superpotencia hegemónica. Con la profundización de la crisis del imperialismo en general y el declive de la hegemonía yanqui en particular, estas armas aparecen cada vez más dentro del arsenal al que recurre el imperialismo yanqui en sus conflictos por doquier; ahí es donde entra Trump, que con su estilo arrogante y pendenciero deja más en evidencia la crisis y el declive yanquis, así como que la bestia imperialista ya no puede conjurar su decadencia con “buenos modales”: se le cae cada vez más su raída careta de defensor de la libertad!

Como hemos visto, estas y otras medidas de represión económica son usadas en Latinoamérica, por ejemplo, contra los pueblos cubano y venezolano. Estos dos países han sido sometidos por

los yanquis a bloqueos económicos asfixiantes para sus pueblos. También son usadas contra otros países imperialistas, como por ejemplo recientemente contra Rusia, como parte de la Guerra en Ucrania, y contra China, potencia imperialista cuyo avance amenaza la hegemonía del imperialismo yanqui.

La última medida con la que Trump amenazó a Colombia fue con la aplicación de la IEEPA. Esta ley permite al gobierno gringo sancionar o bloquear actividades económicas extranjeras en su país y también en el exterior pues los yanquis como potencia imperialista hegemónica actúan como gendarme mundial y dominan el sistema internacional de transacciones financieras a tal punto que el 90% de las transferencias del mundo pasan por los bancos de Estados Unidos. Esta es la ley que acaba de invocar para imponer aranceles a México, Canadá (de 25%) y China (de 10%).

Por ser Colombia una nación dominada por el imperialismo yanqui, en donde este desde hace un siglo impulsó y mantiene un capitalismo monopolista y a su servicio, su economía es dependiente de la norteamericana. Así que, en las actuales circunstancias estas medidas golpearían significativamente la economía del país. El 30% de lo que Colombia exporta va a Estados Unidos y el 25% de lo que importa viene de allí. USA es la potencia que más invierte capitales en Colombia. Cientos de miles de personas trabajan directa o indirectamente en la producción de bienes de exportación hacia EEUU (café, flores, etc.) o en industrias cuyas materias primas, como el maíz o el gas, se importan principalmente de EEUU. Casi 2 millones de colombianos viven en Estados Unidos, y muchas familias en Colombia dependen económicamente del dinero que ellos envían (las llamadas remesas). Por supuesto que estas medidas también tendrían un efecto en la economía de EEUU, pero este sería significativamente menor por su condición de gran potencia imperialista con tentáculos por todo el mundo.

La respuesta de las clases dominantes locales y el “acuerdo” con los gringos

Los principales representantes de la ultraderecha (Centro Democrático y Cambio Radical) y de la derecha (Partido Liberal, Partido Conservador y Partido de la U) lanzaron sonoros alaridos ante un posible debilitamiento de la relación entre Colombia y Estados Unidos. Ellos son los tradicionales representantes de los grandes

burgueses y terratenientes, cuyos negocios y poder dependen de su condición de lacayos del imperialismo, principalmente yanqui. La ultraderecha había celebrado el triunfo de Trump y orgullosamente publicó en redes que fueron los únicos invitados del país a su posesión. La derecha, más simpaticante del gobierno Biden y en general del Partido Demócrata gringo, no celebró el triunfo de Trump, pero en la actual polémica también grito asustada y sacó de nuevo su argumento vendepatria de que Estados Unidos es un “amigo y socio estratégico que hay que cuidar”.

El gobierno colombiano, que representa a la falsa izquierda (El Partido Comunista de Colombia, el Polo Democrático Alternativo, la Unión Patriótica...), actuó muy a su estilo oportunista: mientras Petro, virtualmente, en X, se mostraba (y se muestra hasta hoy) como un antimperialista indómito: “no nos dominarás nunca”, “su bloqueo no me asusta”, “nuestra posición es no ser peón de nadie”, etc., realmente, en los hechos, daba a sus funcionarios toda la potestad para hablar con los gringos y solucionar la crisis generada, lo que en pocas horas lograron. El comunicado de la Casa Blanca es muy dicente del “acuerdo” alcanzado y contrasta con el altivo discurso que aún continúa profiriendo Petro en sus redes para engañar incautos. Dice así:

“el gobierno de Colombia ha acordado todas las condiciones del presidente Trump, incluida la aceptación sin restricciones de todos los inmigrantes ilegales de Colombia retornados desde Estados Unidos, incluidos los que lleguen en aviones militares, sin limitaciones ni dilación”. La imposición de sanciones queda aplazada “a menos que Colombia no cumpla con el acuerdo”. Y más adelante agrega: “los eventos de hoy dejan claro al mundo que América es respetada de nuevo”.

En este propósito de ratificar ser “peones” del imperialismo yanqui, de “respetar” al amo, no participó solo Petro con sus funcionarios, ¡no! Como lo dijo un periodista de *El País*, alguien cercano a Petro confesó que este “acuerdo” se logró gracias a “una especie de unidad nacional” con “Uribe, Santos y la élite empresarial”. Ellos fueron consultados y se les pidió que, usando la línea directa que tienen con funcionarios del gobierno estadounidense (de cada vendepatria con su amo), ayudaran a solucionar la “crisis diplomática”.

Esta unidad de todos los grupos de las clases dominantes para “aceptar irrestrictamente” “sin límites y demoras” “todas las condiciones” del amo yanqui, esto es, para aceptar toda la explotación y humillación a que son sometidos

nuestros hermanos por parte de los yanquis, no puede ser catalogada sino como una unidad anti-nacional, una muestra del carácter lacayo del Estado colombiano y todos sus gobiernos de turno.

Para casi todo el movimiento popular es fácil ver que la ultraderecha en Colombia y su jefe máximo, Uribe, son fieles lacayos del imperialismo yanqui. No hace dos semanas este aprendiz de Fuhrer pidió una “intervención militar internacional” (léase invasión yanqui) a Venezuela. Sus dos periodos presidenciales fueron de guerra contra el pueblo colombiano

nación colombiana y excelente para los yanquis.

Pero ver el carácter vendepatria de la falsa izquierda, es más difícil, sencillamente porque, a diferencia de los otros grupos de las clases dominantes, se viste de izquierda, medra dentro del movimiento popular, se atribuye la vocería del pueblo en sus luchas, usa lenguaje antimperialista y antioligárquico y, además, nunca había llegado a gerenciar el viejo Estado, así que el pueblo no había visto su actuar allí.

Sin embargo, no solo este acuerdo antinacional que lideró

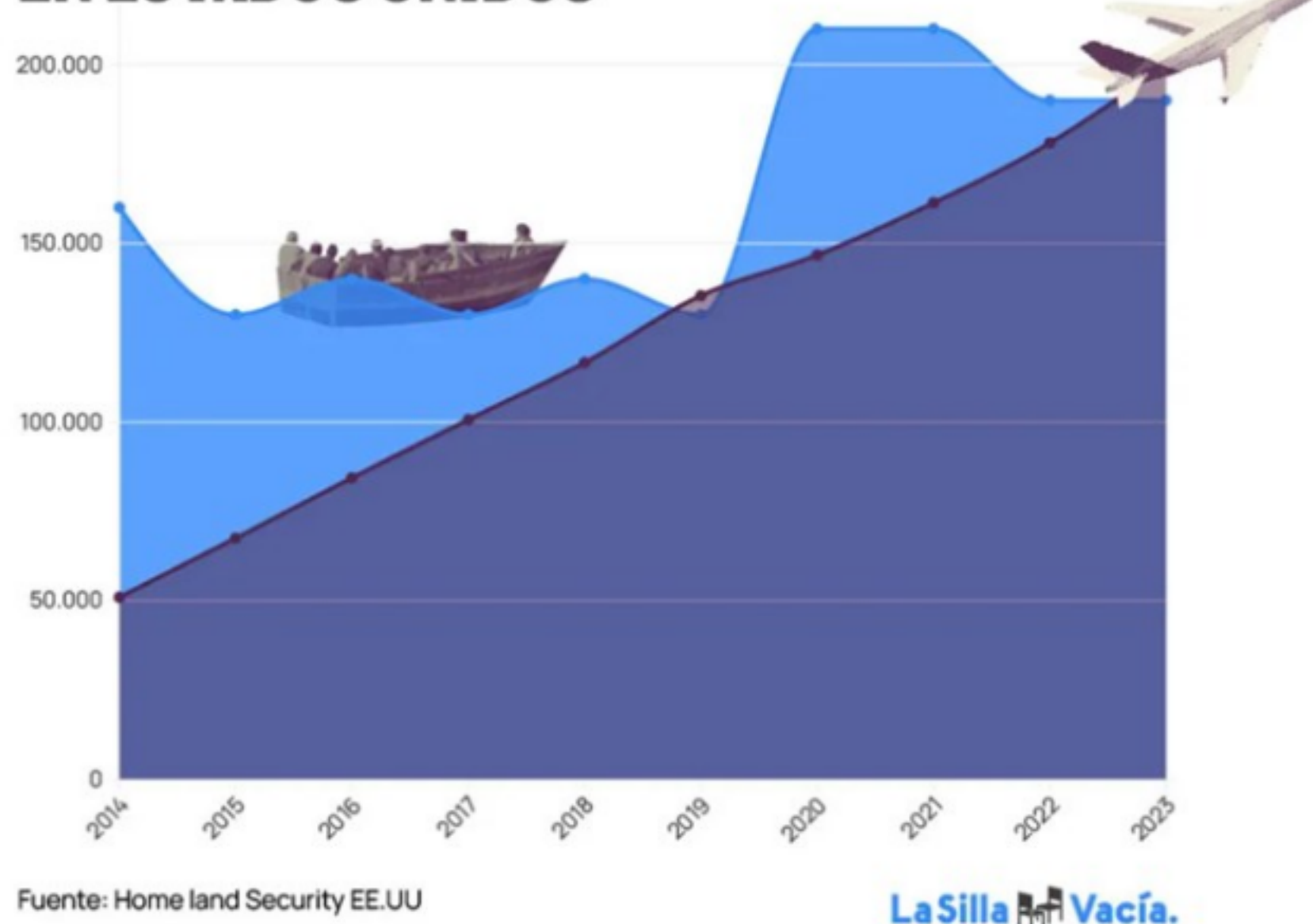
dos, hoy empiezan a reconocer que el tal cambio no fue ni será.

Partamos por algunas verdades históricas. Estados Unidos no es socio, ni amigo de Colombia. Es socio, amo y amigo de sus clases dominantes. Estados Unidos es un país imperialista, que oprime a otras naciones, y Colombia es una nación oprimida, oprimida por el imperialismo, principalmente yanqui. El robo de Panamá, el impulso del paramilitarismo, el genocida Plan Colombia, el TLC, los falsos acuerdos de paz, etc., no son actos de un socio y amigo, son actos de dominio del Estado yanqui (con demócratas o republicanos a la cabeza) sobre el pueblo colombiano a través de las clases dominantes cipayas.

Por eso Petro engaña al pueblo cuando dice que Estados Unidos no nos “dominará nunca” y que “la estatua de la libertad ya no alumbrará”, etc. Con estas y otras expresiones intenta negar el dominio imperialista de EEUU sobre Colombia y decir que el problema es solo Trump. Él piensa que, así como en las pasadas elecciones le dio réditos electorales mostrarse como el adalid de la lucha contra la ultraderecha, contra el “fascismo”, ahora le va a dar también los mismos frutos. Pero ya no será lo mismo. En ese entonces fue una ilusión de las masas -que acababan de vivir el Gran Levantamiento Popular- de ver cumplidos sus anhelos de cambio por el primer gobierno de “izquierda” en la historia del país, que además se mostraba como el más férreo luchador contra la ultraderecha, esto es, contra el uribismo que gran parte del pueblo odia con sobrada razón. Hoy, aunque el gobierno agite su antiuribismo y antitrumpismo, sus derrotas se acumulan, la desilusión entre el pueblo crece y sus antiguos aliados (PL, PC, U) abandonan el barco que se hunde.

En un reciente mensaje de Petro puede verse incluso cuán ajeno es el duro mundo que viven las masas populares para estos politiqueros charlatanes, que hasta se atreven a pedirles a los colombianos indocumentados en EEUU “dejar sus trabajos de inmediato en ese país y retornar lo más pronto posible a Colombia” pues el gobierno “buscará entregar créditos productivos a quienes retornados se inscriban en sus programas”. ¡Increíble! Pedir a nuestros hermanos que pasaron inefables dificultades para llegar a EEUU, que ahora tienen un trabajo con que vivir y ayudar a los suyos en Colombia, dejar su única fuente de ingresos, ¿a cambio de qué? ¡de una promesa de créditos! Y toda esta indignante “solicitud” justificada además con frases demagógicas del estilo: “la riqueza la produce solo el pueblo trabajador”, “construyamos riqueza social en Colombia”, todo para engañar al

MIGRANTES REGULARES E IRREGULARES EN ESTADOS UNIDOS



La última escalada de la migración irregular se dio a partir de 2019 y coincide con el agravamiento de la crisis mundial del imperialismo y del capitalismo burocrático en los países del tercer mundo, que se expresó en grandes explosiones de lucha de masas. Foto: La Silla Vacía.

dirigida por los gringos, a través del Plan Colombia. Años de genocidio, de “falsos positivos”, de negación y arrebatos de libertades y derechos del pueblo. Como las cuchas lo saben: ¡Uribe dio la orden!, pero en Colombia, porque la orden superior ¡la dio su amo el imperialismo yanqui!

Es menos fácil reconocer el carácter vendepatria de la derecha y de su todavía principal líder hoy: Santos. Aunque este fue ministro de defensa del gobierno de Uribe con el Plan Colombia y los miles de “falsos positivos”, en general la derecha, que estuvo aliada con Uribe en sus dos mandatos, intentó desmarcarse en el gobierno de Santos. Su lenguaje es más “moderado”, hablan más de la paz, y son supuestamente defensores de la libertad. Claro que el pueblo, especialmente el campesinado, comprobó en esos años la verdad amarga de que cuando hablan de libertad todo se trata simplemente de la libertad “de comercio” plasmada en numerosos y dañinos TLCs, entre ellos el peor: con Estados Unidos (2012), que casi 13 años después arroja un balance perverso para la

muestra su carácter vendepatria. Todo el mundo reconoce que Petro tuvo una “excelente” relación con el gobierno Biden, continúa la construcción de varias bases militares gringas en Colombia, colaboró estrechamente con Laura Richardson jefe del Comando Sur en el gobierno anterior, ha pedido a los gringos hacer una OTAN para la Amazonía, les ha ofrecido invertir sus grandes capitales en agricultura en la Altillanura y en energías renovables, continúa la guerra contrainsurgente bajo mando yanqui, repite el estribillo de que Colombia y EEUU son socios y amigos...estos y un largo etcétera de hechos (ver Editorial “Un balance de 2 años del “gobierno del cambio”) muestran el servilismo del actual gobierno al imperialismo yanqui.

Sin embargo, toda esta obediencia quiere ser tapada por Petro, demagogo de profesión, que continúa intentando mostrarse como un patriota, engañando con mil artimañas (y poesía) al pueblo colombiano, más aún cuando entramos a épocas preelectorales y su gobierno acumula fracaso tras fracaso y algunos sectores del movimiento popular, ayer ilusiona-

movimiento popular y seguir cabalgando sobre él.

Por una Colombia libre y soberana

La llegada de Trump a la Casa Blanca es otro síntoma de la profundización de la crisis del imperialismo y el declive de la hegemonía yanqui. La oligarquía financiera gringa que sueña con detener su declive y “hacer grande a América de nuevo” necesita mayor concentración de Poder en el ejecutivo, promover el chovinismo y la xenofobia y profundizar la pugna por el tercer mundo (y su patio trasero: América Latina) contra las demás potencias imperialistas, poniendo en el centro de ataque a China, principal potencia que amenaza la hegemonía yanqui.

Todas estas medidas y declaraciones arrogantes y ultrarreaccionarias de Trump muestran más claramente a los pueblos que el imperialismo es opresión nacional, reacción en toda la línea, guerras por doquier. Los países del tercer mundo somos el botín principal en disputa.

Esta reciente arremetida del imperialismo yanqui bregando por conjurar el declive de su hegemonía, no se puede combatir con demagogia y politiquería. Como Lenin enseñara: “la lucha contra el imperialismo, si no se halla ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo, es una frase vacía y falsa”. La lucha contra el oportunismo es condición indispensable para lograr la unidad del pueblo en nuestro país y de todos los pueblos para conformar combativos frentes antimperialistas a nivel nacional e internacional que puedan hacer frente al imperialismo. El frente de resistencia Palestina, que ha propinando contundentes derrotas al sionismo y su amo yanqui, es un inspirador ejemplo para los pueblos del mundo. Felizmente el año pasado se comenzó a formar un frente independiente, popular y antimperialista en nuestro país y también organizaciones populares de varios países del mundo han convocado a la formación de la Liga antimperialista mundial el presente año.

La verdadera “unidad nacional”, slogan manoseado por los de arriba, se construye desde abajo, con las principales fuerzas de la nación: las masas trabajadoras. El pueblo colombiano en su gloriosa historia de lucha ha dado grandes muestras de heroicidad, combatividad y entrega revolucionaria, especialmente el campesinado en lucha por la tierra y en la lucha guerrillera. Saludamos y apoyamos estos frentes de lucha combativa contra el imperialismo y sus lacayos, seguros de que servirán a que el pueblo se agrupe y encamine por la Revolución de Nueva Democracia.

El acuerdo de cese al fuego es una gran derrota para el Estado terrorista de Israel

Este artículo fue realizado con información obtenida de la prensa democrática y popular A Nova Democracia. Esta prensa ha hecho seguimiento diario a la cuestión palestina desde el 7 de octubre. A Nova Democracia recientemente fue censurada por la plataforma monopólica, YouTube. Fue eliminado su canal por difundir videos de la Resistencia Nacional Palestina.

El día 15 de enero, el Estado genocida de Israel aceptó los términos y condiciones de un alto al fuego por seis semanas con los grupos armados que conforman la Resistencia Nacional Palestina. El acuerdo de cese al fuego sirve al fortalecimiento de la Resistencia, permite reorganizar e incrementar las fuerzas con nuevos combatientes liberados, aumenta el respaldo entre la población, regresan miles de palestinos desplazados a su tierra, mientras se impone la retirada a las tropas sionistas del territorio palestino. También el acuerdo contempla el ingreso de cientos de camiones con ayudas humanitarias para aliviar el hambre y las necesidades más básicas de la población. Según varios analistas independientes, este acuerdo representa, por un lado, una derrota más para Israel y su amo EE.UU. en la guerra de agresión que libran contra el heroico pueblo palestino, y por otro lado, un gran triunfo de las masas que resisten alzadas en armas.

Tras más de 15 meses de genocidio, Israel ha fracasado en el cumplimiento de los objetivos de la guerra. No ha logrado destruir a Hamás, ni acabar con la resistencia armada. Tampoco ha logrado liberar a los “rehenes” israelíes (prisioneros de guerra) capturados por la Resistencia. En lugar de exterminar la Resistencia, el acuerdo contempla la liberación de aproximadamente 1.000 prisioneros palestinos a cambio de 33 prisioneros de guerra israelíes. Entre los prisioneros palestinos que serán liberados, hay militantes de la Resistencia que nuevamente entrarán a combatir, como en el pasado lo hizo Yahya Sinwar, líder de Hamás y de la operación Diluvio de Al-Aqsa, quien fue liberado por Israel en 2011 en medio de un acuerdo en el que también se liberaron 1.000 prisioneros palestinos, y quien recientemente ofreció su vida por la liberación,



Foto: Associated Press

muriendo heroicamente en combate.

El saldo de muertos y heridos de las fuerzas armadas genocidas les ha significado un golpe devastador. Israel ha sufrido las mayores pérdidas en una guerra desde su establecimiento como Estado en 1948. Según el Ejército genocida israelí, más de 800 muertos y 5.000 heridos se reportan entre sus filas. Sin embargo, un informe reciente del ministerio de Defensa israelí habla de 15.000 soldados heridos. Todo esto representa un alto costo económico y moral para las tropas invasoras. Ante el fracaso, altos mandos del Ejército genocida están presentado sus cartas de renuncia. Herzi Halevi, jefe del Estado Mayor, Yaron Finkelman, jefe del Comando Sur del ejército israelí, han renunciado en las últimas semanas.

Yoav Gallant, ministro de Defensa israelí durante aquel 7 de octubre de 2023, recién admitió ante la prensa de su país, que ordenó ejecutar la Directiva Hannibal en varios lugares cercanos a Gaza. La directiva consiste en disparar y matar israelíes capturados por la Resistencia Palestina. Es la primera vez que un alto mando de Israel admite esto, pero durante el 2024, ya varios periodistas israelíes habían informado de la aplicación de dicha directiva. El Ejército genocida de Israel tenía la orden: “ningún vehículo puede regresar a Gaza”, aunque eso significase matar a su propia gente. Todo para evitar que la Resistencia capturase vivos a israelíes, que luego deberán ser intercambiados por prisioneros palestinos. De los 1.100 israelíes muertos durante la operación Diluvio de Al-Aqsa, no está claro cuántos fueron

asesinados por las propias fuerzas armadas israelíes, pero algunos medios independientes hablan de centenares.

La opinión pública internacional sigue golpeando fuertemente tanto al Estado genocida de Israel como al imperialismo yanqui, encabezado anteriormente por el genocida Biden, y ahora por el ultrarreaccionario Trump. En todo el mundo siguen ocurriendo movilizaciones de solidaridad con Palestina, y los gobiernos de diferentes países, que antes apoyaban a Israel o guardaban silencio cómplice ante la invasión a Palestina, se han visto obligados a expresar su rechazo frente al genocidio. A eso se suma que el Estado genocida de Israel y sus representantes, han sido condenados en cortes internacionales por crímenes de lesa humanidad. Según palabras del propio Antony Blinken (saliente secretario de Estado de EE.UU.) Israel está aislado internacionalmente.

El castigo a las fuerzas terroristas de Israel comienza a darse en varios países. Se han documentado casos, de soldados genocidas israelíes que están siendo perseguidos en países de todo el mundo por sus crímenes de guerra. Como el caso de Yuval Vagdani, quien logró fugarse de la justicia en Brasil, luego de ser acusado por abogados de la Fundación Hind Rajab. La fundación persigue criminales de guerra israelíes por todo el mundo y su nombre hace alusión a una niña palestina de cinco años asesinada, junto a toda su familia, por el ejército israelí en enero de 2024 en Gaza. El anterior no es un caso aislado. La Israeli Broadcasting Corporation (KAN), afirma que 50 soldados israelíes

están siendo perseguidos en países como África del Sur, Sri Lanka y Suecia. Gran parte de las pruebas contra esos soldados genocidas, proviene de ellos mismos, pues embriagados de la impunidad de que gozaba el Estado terrorista de Israel (auspiciada por EE.UU.) grababan los crímenes y torturas contra el pueblo palestino y los publicaban en redes sociales.

La economía de Israel sufre las consecuencias de la guerra. Israel ha perdido inversión extranjera directa, su calificación crediticia ha sido golpeada. El costo de mantener su ejército de ocupación es cada vez más dependiente del imperialismo yanqui e insostenible. Las empresas israelíes han disminuido su productividad ya que parte de su personal (reservistas) ha sido movilizad para la guerra. Israel se encuentra al borde del colapso.

Acorde a lo anterior, al interior de Israel, crecen las pugnas y contradicciones en el seno de las clases dominantes, respecto a qué hacer frente al fracaso militar, político y económico. La extrema derecha insiste en continuar la guerra. Itamar Ben-Gvir, ministro de Seguridad Nacional de Israel, calificó el acuerdo como una “rendición completa a Hamás” y días después dimitió de su cargo, mostrando fuertes fisuras entre las fuerzas políticas de Israel. Amihai Eliyahu, ministro de Patrimonio de Israel, ha pedido lanzar una bomba atómica sobre Gaza. La única forma que ven algunos sectores de la extrema derecha para derrotar la Resistencia, es acabando con toda la población palestina. Sin embargo, les tocó tragarse sus palabras y aceptar las condiciones que la Resistencia Palestina les ha impuesto en este acuerdo de cese al fuego.

El imperialismo yanqui es arrastrado por Israel hacia una derrota muy costosa y trata de no hundirse junto a su perro guardián. En una entrevista reciente, Antony Blinken dijo: “... calculamos que Hamás ha reclutado casi tantos militantes nuevos como los que ha perdido... Los israelíes deben abandonar el mito de que pueden llevar a cabo una anexión de facto sin costo ni consecuencias para la democracia de Israel, para su reputación y para su seguridad.”

La situación actual de Israel es crítica, y su estruendoso fracaso mella profundamente el espíritu de lucha de sus fuerzas armadas genocidas, destruye la unidad del Ejército con su propio pueblo, golpea fuertemente la

moral, y hace cada vez más latente la perspectiva de una derrota y destrucción del Estado sionista.

Por el contrario, la Resistencia Nacional Palestina no ha sido doblegada. La guerrilla y las masas populares palestinas siguen resistiendo al invasor. Las masas reciben a los combatientes de Hamás como héroes, la unidad del pueblo y las guerrillas se fortalece. El 15 de enero, circularon en redes sociales y medios independientes, las celebraciones en la calle del pueblo palestino, por este importante triunfo que representan los acuerdos de cese al fuego. Aunque los palestinos han pagado un altísimo costo de vidas y sangre, y han visto destruidas todas sus casas y pertenencias, su espíritu de lucha sigue en alto, la moral en alto, y la perspectiva de la liberación nacional es cada vez más latente. Además, el heroico pueblo palestino no está solo, su bandera ondea vigorosa en todo el mundo, como bandera de la liberación nacional de todos los pueblos oprimidos por las potencias imperialistas.

Los planes del imperialismo yanqui fracasaron una vez más. Su idea de pacificar Medio Oriente, y dejarlo bajo control de Israel, para poder EE.UU. priorizar la lucha con China en el pacífico, sufrió un rotundo fracaso. Aquel 7 de octubre de 2023, con el Diluvio de Al-Aqsa, la resistencia armada palestina propinó un durísimo golpe, no solo al invasor sionista, sino a los planes del imperialismo yanqui. El grito de guerra por la liberación del pueblo palestino, estremeció el mundo entero. Los pueblos oprimidos del mundo miran atentos hacia Palestina, tanto para solidarizarse, como para aprender de su heroico ejemplo en la lucha por la liberación nacional. Palestina confirma que un pueblo con menos armamento y tecnología bélica, aplicando métodos correctos de lucha armada, puede derrotar a un ejército muy poderoso armado con las tecnologías de guerra más avanzadas, provistas por el imperialismo principalmente yanqui. El pueblo palestino puede hacer esa heroica hazaña porque está defendiendo una causa justa, por la que miles de combatientes y masas están dispuestas a dar su vida, con gran orgullo de servir a la liberación de su pueblo. No son solo los combatientes de las guerrillas, es todo el pueblo palestino que está decidido a defender su tierra por todos los medios posibles, cueste lo que cueste.

Conmemoración

A 20 años de su muerte, Paula y Magaly siguen siendo un símbolo de resistencia

Cada 10 de febrero el Movimiento Estudiantil, principalmente en Medellín, rinde homenaje a las compañeras Paula Ospina y Magaly Betancur, estudiantes de la Universidad Nacional, que murieron debido a una explosión, la cual hasta hoy se desconoce su causa, en medio de un tropel en la Universidad de Antioquia-UdeA, en el marco de las protestas contra el Tratado Libre de Comercio - TLC que quería imponer el imperialismo yanqui en nuestro país. Este 2025 se conmemoran 20 años de su muerte.

En el 2005 se vivía un auge del paramilitarismo y de la guerra contrainsurgente encabezada por Álvaro Uribe Vélez (presidente en ese momento); el Movimiento Popular estaba recibiendo grandes golpes por cuenta de la represión y asesinato a varios de sus líderes más rebeldes. Además, con su política vendepatria, el gobierno estaba adelantando unos “diálogos” para establecer un TLC con los Estados Unidos, que aparte de quebrar a los campesinos, según denunciaban los estudiantes, atacaba la independencia de la universidad imponiendo cambios en las mallas curriculares para ponerlas al servicio de las necesidades del imperialismo yanqui. Junto a esto algunos rectores, como el de la Universidad Nacional, Marco Palacios, implementaban medidas represivas (como seguridad privada dentro de la universidad) para frenar la lucha estudiantil.

Es en este contexto en que Paula y Magaly se habían involucrado en la lucha por los derechos del pueblo. Paula era una activista estudiantil muy comprometida, a ella se le veía repartiendo volantes, llamando a participar de actividades y denunciando las injusticias que sufre el pueblo. Magaly también fue activista estudiantil pero su participación política fue principalmente en barrios populares de la ciudad. Ambas fueron jóvenes rebeldes y comprometidas con la lucha del pueblo. Este sentimiento, de rechazo a esta injusta sociedad y a los

responsables de la opresión, las llevo a que el 10 de febrero se unieran a las protestas antimperialistas contra el TLC que se habían convocado en la UdeA. Aquel día participaron en el tropel alrededor de 100 personas lo que reflejaba un fuerte sentimiento antimperialista.

Después de la muerte de Paula y Magaly, el Estado realiza la operación Algebra II, dirigida por Rubén Darío Carrillo comandante de la Policía que tenía cercanía con jefes paramilitares, con el objetivo de investigar y capturar a los estudiantes supuestamente involucrados en ese hecho. Producto de dicha operación varios estudiantes fueron perseguidos, amenazados por los paramilitares y 14 de ellos fueron encarcelados. Ese mismo año las protestas contra el TLC continuaron y varios estudiantes y organizaciones estudiantiles realizaron murales para conmemorar a Paula y Magaly.

Paula y Magaly se han convertido en un símbolo de resistencia y de lucha, así como un ejemplo de rebeldía, de combatividad, de amor por el pueblo, de rechazo a los opresores y de un gran espíritu antimperialista para las nuevas generaciones de estudiantes democráticos y revolucionarios que se vienen organizando para fortalecer la lucha estudiantil y la lucha del pueblo en general.



La CEUA: una experiencia de unidad y organización estudiantil

La Coordinadora Estudiantil de la Universidad de Antioquia-CEUA fue una organización gremial, amplia y democrática que existió durante la década de los 90s. Allí se agrupaban diferentes organizaciones estudiantiles y populares, así como activistas independientes. La CEUA se caracterizó por fomentar que el Movimiento Estudiantil se organizara, se politizara y se movilizara por los derechos del pueblo y en defensa de la educación pública, también fomentó una fuerte unidad entre los estudiantes para actuar conjuntamente.

A finales de la década del 80 e inicios de los 90, el país atravesaba por una fuerte oleada de represión estatal y paramilitar, muestra de esto fue el genocidio contra los militantes de la Unión Patriótica-UP y una gran cantidad de asesinatos, encarcelamientos y torturas contra líderes, activistas, trabajadores, sindicalistas, profesores y estudiantes. Esta salvaje represión sumió al Movimiento Estudiantil en un estado de zozobra y desmovilización. En esta misma época asesinan a Luis Carlos Galán, Carlos Pizarro, Bernardo Jaramillo y Jaime Pardo Leal; lo que generó una gran movilización e indignación del Movimiento Popular. A la vez que el viejo Estado reprimía fuertemente la lucha popular, promovía las negociaciones de paz para el desmonte de las guerrillas, entre ellos el M-19, pasando así a una ofensiva contra la lucha combativa, la lucha armada y promoviendo la lucha "legal no armada".

Ante tal escenario las masas no se mantuvieron pasivas, diferentes sectores del pueblo se organizaron para resistir y luchar contra esa ofensiva del paramilitarismo. En la Universidad de Antioquia, se crea un Comité Permanente para la Defensa de los Derechos Humanos que denunciaba abiertamente el paramilitarismo y se encargaba de velar por la integridad del estudiantado en sus diversas manifestaciones. También servía para el estudio, análisis y denuncia sobre los presos políticos, asesinatos y perfilarlos, tanto dentro de la Universidad como fuera de esta. Debido a este activismo algunos miembros del Comité fue-



ron asesinados por el paramilitarismo, entre ellos los profesores Héctor Abad Gómez, Luis Fernando Vélez y Jesús María Valle.

También el estudiantado tomó un rol activo al congregarse para impulsar la creación de un espacio orgánico y amplio que fuera capaz de recoger diversas individualidades, organizaciones y perspectivas. Así fue como en 1991, en una Asamblea General de Estudiantes -AGE se da la propuesta de una Coordinadora Estudiantil con el objetivo de reavivar, unificar y movilizar al estudiantado ante varias problemáticas. Se presentaron debates sobre la forma de organización, entre quienes planteaban los consejos estudiantiles, con estructura similar a un sindicato (presidencia, tesorería, secretaría), y entre quienes planteaban los comités amplios con una democracia horizontal dividida en comisiones interconectadas. Se concluyó con la unidad entre ambas formas organizativas.

Una vez aprobada la creación de una Coordinadora Estudiantil, una comisión de siete estudiantes (que habían empezado su activismo en un fuerte movimiento secundarista de esa época) asume la tarea de redactar un documento donde se planteara el funcionamiento y los estatutos de dicha organización. De ese modo, a inicios del año 1991, se concretó la propuesta estructural que luego fue llevada hacia el mayor órgano decisorio del estudiantado, la AGE, y allí por mayoría se materializó la CEUA.

La CEUA, por tanto, fue una organización gremial, amplia y democrática que tomaba deci-

siones para la movilización y articulación del Movimiento Estudiantil. Se formó con la intención de recoger a la mayor parte del estudiantado. Su horizonte político se veía enmarcado en las luchas estudiantiles y populares, ya que se basaban en la consigna de "defendamos la universidad pública" y de defensa de su autonomía y su democracia interna. Inicialmente las luchas reivindicativas giraban en torno al programa alimenticio, el auxilio de transporte, la política de gratuidad y los pécunum académicos.

Uno de sus centros de acción era la formación política de sus integrantes para la consolidación de una lucha crítica, argumentada y constante en torno a sus reivindicaciones. En la CEUA, gracias al carácter abierto de esta, habitaban varias organizaciones tales como la Juventud Revolucionaria de Colombia -JRC, la Juventud Comunista Colombiana -JUCO, A Luchar, el Movimiento Obrero Independiente Revolucionario -MOIR, el Frente Estudiantil Revolucionario -FER Sin Permiso, así como activistas independientes o con otras líneas ideológicas como el anarquismo, el maoísmo o influenciados por las guerrillas de ese momento, FARC-EP, ELN, EPL, entre otros. Lo que demostraba que la CEUA sirvió a que el Movimiento Estudiantil encontrara una fuerte unidad y organización.

La CEUA, mediante el constante trabajo político, reforzó el compromiso de cada facultad e instituto en la tarea de exponer y difundir las problemáticas particulares de cada unidad académica, así como las de la UdeA. La Coordinadora Estudiantil lu-

chaba en torno a las reivindicaciones particulares del estudiantado, por medio de la movilización política de cada facultad e instituto. Cada unidad académica designaba, en procesos asamblearios, entre 2 a 5 voceros para conformar diversas comisiones de la CEUA. Estas comisiones fueron: Educación y Cultura Política, encargada de ser el espacio operativo de las actividades políticas para la unidad y accionar del estudiantado y del estudio y análisis crítico de problemáticas de la Universidad en su momento; Finanzas, encargada de la recolección de fondos para las actividades propuestas, allí se ideó la propuesta de crear una Cooperativa Estudiantil de la UdeA -COESDUA; Propaganda, encargada de informarle al estudiantado sobre el Movimiento Estudiantil, sus coyunturas, de las decisiones de la AGE y del rol de la CEUA con esta.

Cada comisión se reunía una vez a la semana y allí decidían quienes participarían de la plenaria de la CEUA, que se reunía cada 15 días o cada mes. En las plenarios participaban los voceros y delegados de las asambleas por facultad y de las diferentes comisiones de trabajo, quienes tenían la responsabilidad de llevar las problemáticas concretas de su facultad o comisión. Además, la plenaria de la CEUA era abierta y se permitía la participación de estudiantes que no fueran voceros.

La CEUA tenía directa repercusión en las decisiones universitarias y una gran legitimidad entre el estudiantado, sin embargo, no suplantaba las decisiones de la AGE, por lo tanto, el rol de la CEUA era de ser un espacio que planeaba y ejecutaba las propuestas y decisiones asamblearias. La CEUA disponía del salón 5-212, en la Escuela de Microbiología, para sus reuniones.

Algunos de los logros que alcanzó el Movimiento Estudiantil fue disminuir el costo de las matrículas, extender el horario de la biblioteca y de la piscina, mejorar los laboratorios de las distintas facultades y desarrollar grupos de investigación. La CEUA impulsaba diferentes actividades culturales, deportivas y políticas; realizó una subcomisión para estudiar la apertura

económica y educativa impulsada por el gobierno de Cesar Gaviria, con ese estudio se realizaron foros e informes en las asambleas para difundir los aprendizajes. También, la CEUA impulsaba y apoyaba las coyunturas de las diferentes unidades académicas, participaba en eventos estudiantiles a nivel nacional, discutió sobre la recién salida Ley 30 y advirtió sobre la desfinanciación futura de las universidades públicas, e incluso participaron en un evento en Argentina con motivo de los 30 años de la caída en combate del Che Guevara. Además, impulsaba la celebración del día del artista popular y revolucionario (día en que el Estado chileno asesinó al cantante Víctor Jara)

De las acciones más importantes realizadas por la Coordinadora fueron una huelga de hambre que duró 11 días para exigir mejoras en el bienestar universitario, en defensa de la autonomía y democracia univer-

sitaria, por Matricula Cero, entre otras. Un campamento permanente, donde alrededor de 100 estudiantes se tomaron las puertas de la Universidad y controlaban la entrada y salida; dicho campamento fue fuertemente reprimido, pues el Ejército junto a la Policía Nacional allanaron el campus universitario y mantuvieron retenidos a los estudiantes durante horas. La realización de semilleros populares que consistían en preparar a los estudiantes de colegio para la realización del examen de admisión; aparte de dar clases de razonamiento lógico y comprensión lectora se tenía un componente político; de dichos semilleros salieron varios líderes estudiantiles.

La CEUA funcionó desde 1991 hasta, más o menos, 2001. Como tal la estructura organizativa inicial dejó de funcionar en el año 1993, debido al declive por la represión paramilitar y estatal, por la dispersión luego de la huelga de ham-

bre y el campamento, a la falta de relevo generacional y a la contradicción que se generó cuando la AGE decidió escoger un representante ante el Consejo Superior y al Consejo Académico, pues había sectores que no estaban de acuerdo con participar en la representación estudiantil. Sin embargo, después del 93 la CEUA siguió siendo un espacio físico o en donde se agrupaban diferentes organizaciones y activistas que impulsaban diferentes luchas reivindicativas y populares. En este periodo fue que se realizaron los semilleros populares y que participaron líderes históricos del Movimiento Estudiantil de la UdeA, como Gustavo Marulanda. Finalmente, por problemas de sectarismo y, principalmente, por la fuerte represión (en ese momento actuaba la estructura paramilitar Autodefensas de la UdeA- AUdeA) la CEUA fue cerrada como espacio físico y como estructura organizativa.

La CEUA fue una experiencia

de gran valor e importancia para el Movimiento Estudiantil de la UdeA, les mostró a los estudiantes la necesidad de la unidad en torno a la lucha por los derechos de los estudiantes y mostró que para conquistarlos y para emprender la lucha gremial se requiere de una fuerte organización amplia y democrática. En la actualidad, después de una importante coyuntura durante el 2024, los estudiantes de la UdeA se están organizando y uniendo para volver a impulsar la Coordinadora Estudiantil y seguir luchando en defensa de la educación pública y al servicio del pueblo.

Con este artículo también queremos rendir un pequeño homenaje a todos los estudiantes y trabajadores que fueron asesinados por el viejo Estado colombiano y el paramilitarismo, particularmente a la compañera Alba Luz Restrepo, luchadora estudiantil comprometida con la defensa de los derechos del pueblo, especialmente de los campesinos.

A 96 años del nacimiento de Camilo se retoma el camino del Frente Unido

Camilo Torres Restrepo fue un sacerdote y sociólogo colombiano, nacido el 3 de febrero de 1929, y quien ofreció su vida por la revolución en nuestro país, murió en combate el 15 de febrero de 1966, siendo militante de la recién surgida guerrilla del Ejército de Liberación Nacional - ELN.

Camilo nació en familia de clase media con ideas liberales, durante su formación como sacerdote y durante sus estudios de sociología en Bélgica, encontró interés por las problemáticas sociales, especialmente la pobreza y la injusticia social. En 1958, su tesis de grado para ser sociólogo, consistió en un estudio de la realidad socioeconómica de Bogotá, trabajo que años después se publicaría con el título "La proletarianización de Bogotá". También participó en varias investigaciones sobre la realidad nacional y el conflicto armado que por aquella época se estaba presentando en el país. En 1962 aportó al libro "La violencia en Colombia" y en 1963 dio a conocer su investigación "La violencia y los cambios socioculturales en las áreas rurales colombianas".

La preocupación de Camilo por el conflicto armado colombiano, es reflejo del contexto que se vivía en aquellos años: un gran auge del movimiento campesino colombiano y de la lucha



por la tierra. En los años 40, los latifundistas iniciaron una oleada de despojo de la tierra utilizando todo el aparato estatal y paramilitar (Policía, Ejército y bandas armadas llamadas "pájaros", "chulavitas", etc.). Los grandes terratenientes a través del Partido Conservador, usaron todo el poder armado para robar las tierras a miles de campesinos, lo cual desató un conflicto armado por todo el país, conocido como La Violencia. Los campesinos, en justa defensa, crearon decenas de guerrillas liberales y comunistas y formaron comandos armados que empezaron a articularse y coordinarse. Situación que representaba un gran peligro para las clases dominantes, gran burgueses y terratenientes al servicio del imperialismo yanqui, que veían con

temor el gran avance del movimiento campesino armado que se les salía de control.

Ante esa situación, los jefes de la gran burguesía y los latifundistas, tanto liberales como conservadores, acordaron la necesidad del régimen militar de Rojas Pinilla para pacificar el país. Los años 50 fueron entonces la arremetida del Estado contra el movimiento campesino armado, con dos tácticas: por un lado, el proceso de paz de Rojas Pinilla, y por otro lado, detenciones masivas, masacres, bombardeos de poblaciones enteras usando napalm vendido por el imperialismo yanqui, entre otros crímenes del Estado contra las masas campesinas. Luego, en la segunda mitad de la década del 50 y en los años 60, el Frente Nacional, continuó la misma política: procesos

de paz y promesas de reforma agraria para intentar desmovilizar las guerrillas campesinas, y guerra para aquellos campesinos que continuaron luchando. En ese contexto surgieron varias de las guerrillas como las FARC y su programa agrario del 64, el ELN, EPL, entre otras. Y en ese contexto, intelectuales revolucionarios como Camilo Torres, no solo se preocuparon por comprender la realidad y la injusticia social, sino que decidieron unirse y participar activamente de la lucha del pueblo.

En 1960, Camilo junto a Orlando Fals Borda, fundaron la Facultad de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia, donde Camilo ejerció como profesor y tuvo fuertes vínculos con la lucha universitaria, que por aquella época pasaba por uno de los periodos de mayor organización y conciencia revolucionaria en la historia del movimiento estudiantil colombiano. Camilo hizo su aporte a ese gran movimiento estudiantil de aquella época, fundando el Movimiento Universitario de Promoción Comunal (MUNIPROC) que movilizaba jóvenes universitarios a investigar y conocer la realidad de los barrios pobres de Bogotá y a vincularse a las masas trabajadoras.

Debido a su activismo político revolucionario, fue reprimido por

la dirección de la Iglesia, que veía con malos ojos su práctica. Por esta razón y bajo presión, tuvo que renunciar al sacerdocio en 1965. Se mantuvo como fiel creyente de la doctrina religiosa y afirmó que, aunque renunciaba a sus vínculos con la Iglesia, nunca dejaría de ser sacerdote. Por eso, es recordado como el cura guerrillero, que encontró en la revolución la única forma eficaz de hacer realidad el amor al prójimo que profesaba la doctrina católica.

Para 1965, Camilo Torres era un destacado líder revolucionario en Colombia. Fundó el Frente Unido del Pueblo donde logró articular a varias organizaciones de la izquierda colombiana para luchar por los derechos del pueblo y por una revolución. El programa del Frente Unido planteó la necesidad de cambiar el orden establecido, derrumbando a las clases dominantes en el poder y construyendo un nuevo poder basado en el pueblo organizado: “Los que poseen actualmente el poder real constituyen una minoría de carácter económico que produce todas las decisiones fundamentales de la política nacional. Esta minoría nunca producirá decisiones que afecten sus propios intereses ni los intereses extranjeros a los cuales está ligada. Las decisiones requeridas para un desarrollo socio-económico del país en función de las mayorías y por la vía de la independencia nacional afectan necesariamente los intereses de la minoría económica. Esas circunstancias hacen indispensable un cambio de la estructura del poder político para que las mayorías produzcan las decisiones.” [1]

En cuanto al problema de la tierra, que era la causa principal del conflicto armado que se vivía en el país, el programa del Frente Unido planteó que “la propiedad de la tierra será del que la trabaje directamente.”, política muy apropiada, ya que en Colombia nunca se ha desarrollado una Revolución Agraria que entregue la tierra al campesinado y permita el desarrollo de nuestra agricultura y de nuestras masas campesinas. Por el contrario, los latifundistas a través de diversas formas, como las guerras de despojo contra el pueblo, créditos impagables, engaños jurídicos, falsas reformas agrarias, han robado tierras a los campesinos y han aumentado la concentración de la tierra en pocas manos, impidiendo el desarrollo democrático y soberano de nuestra nación.

El programa del Frente Unido

planteó también la nacionalización de las grandes empresas como bancos, hospitales, compañías de seguros, transportes públicos, radio, televisión y la explotación del petróleo, empresas que, por su gran tamaño e importancia en la sociedad colombiana, deben ser arrebatadas al gran capital y hacerlas propiedad de un Nuevo Estado bajo el objetivo de servir al desarrollo y bienestar de las masas trabajadoras, y no para el enriquecimiento de un pequeño puñado de millonarios. Y finalmente, del programa destacamos el planteamiento de que “la mujer participará en pie de igualdad con el hombre, en las actividades económicas, políticas y sociales del país.”, reivindicación de suma importancia, pues sin la participación activa de las mujeres, que son la mitad del mundo, no es posible el triunfo de la revolución.

Respecto al camino para conquistar ese programa, destacamos el documento “No voy a las elecciones” (1965), en el cual Camilo planteó las razones por las cuales rechazaba las constantes invitaciones que le hacían para él lanzarse a las elecciones. Algunos de sus argumentos fueron: “Como es imposible ganarles a los que controlan la maquinaria electoral y todos los factores de poder, los grupos de oposición que llegan al parlamento no podrán nunca hacer transformaciones revolucionarias; por el contrario, su presencia en el parlamento facilita que la oligarquía diga que en Colombia hay democracia porque hay oposición. [...] No me parece buena educación revolucionaria decirle con las palabras al pueblo que desconfíe de la oligarquía y decirle con los hechos que le entregue al sistema algo de lo más precioso que tiene un hombre como es su opinión política. [...] Creo que el tiempo y el dinero que se emplea en confeccionar listas, discutir por renglones, suplencias y caciques se pueden aprovechar para organizar a la clase popular por la base.” Concluye planteando la necesidad de una abstención activa, beligerante y revolucionaria.

El anterior no fue el único documento en el que Camilo planteó su postura antielectoral, es una postura sólida presente en varias de sus publicaciones: “La abstención ha sido el primer grito de rebeldía de toda una clase que no confía en las patrañas de la clase dirigente.” [2] “Señores oligarcas, el Pueblo ya no les cree nada a ustedes. El Pueblo no quiere votar por uste-

des. El Pueblo está hartado y desesperado. El Pueblo no quiere ir a las elecciones que ustedes organicen. [...] la revolución de las masas populares colombianas no parará ahora sino hasta lograr la conquista del poder para el Pueblo.” [3]

En 1965, Camilo se vinculó a la lucha armada, convencido que sólo a través de ella se podrían lograr las grandes transformaciones que requiere el país, porque según él, las otras vías ya estaban agotadas, y a las clases dominantes y al imperialismo no había otra forma de derrotarlos: “Ahora el pueblo ya no creerá [en la oligarquía] nunca más. El pueblo no cree en las elecciones. El pueblo sabe que las vías legales están agotadas. El pueblo sabe que no queda sino la vía armada. El pueblo está desesperado y resuelto a jugarse la vida para que la próxima generación de colombianos no sea de esclavos. Para que los hijos de los que ahora quieren dar su vida tengan educación, techo, comida, vestido y, sobre todo dignidad. Para que los futuros colombianos puedan tener una patria propia, independiente del poderío norteamericano. Todo revolucionario sincero tiene que reconocer la vía armada como la única que queda. Sin embargo, el pueblo espera que los jefes, con su ejemplo y con su presencia, den la voz de combate.” [4] Consecuente con su pensamiento, aquel año 66 Camilo murió en combate, dejando un gran legado para la revolución colombiana, del cual debemos extraer lecciones para la lucha actual.

Precisamente, buscando retomar su legado, queremos hacer énfasis en el Frente Unido de Camilo Torres, el cual ha sido una valiosa experiencia organizativa del pueblo colombiano en su lucha por una nueva sociedad democrática, popular e independiente. Su construcción fue producto del gran esfuerzo que hizo Camilo por unir a las fuerzas revolucionarias y progresistas del país: “No importan las diferencias tácticas que ahora nos aparten: tenemos que convencerlos a todos con nuestro ejemplo de la necesidad de la unidad y de la posibilidad de conquistar nuestro objetivo final: la toma del poder para el pueblo, cueste lo que cueste.” [5] Camilo estuvo siempre abierto a trabajar con todas las personas y organizaciones dispuestas a luchar por las reivindicaciones del pueblo y la revolución, siendo un ejemplo a seguir en la lucha por la unidad y contra el sectarismo.

Este año 2025, se cumplen

60 años del Frente Unido de Camilo, gran experiencia de búsqueda de la unidad del pueblo colombiano para la lucha contra las clases dominantes. Respecto a este importante acontecimiento, varias organizaciones populares y revolucionarias de distintas regiones del país, están organizando una conmemoración que permita aprender de dicha experiencia, extraer lecciones y reflexiones aplicadas a nuestra situación actual, y con ello elevar la organización y la lucha popular en nuestro país, retomando el camino revolucionario de Camilo y el Frente Unido. Como parte de dicha apuesta, en Nueva Democracia, a lo largo de este año, estaremos publicando diferentes materiales de análisis sobre la obra revolucionaria de Camilo Torres y estaremos informando de los eventos que se realizarán como parte de su conmemoración.

Finalmente, en estos 96 años de su natalicio, resaltamos de Camilo, su firme toma de posición por la lucha del pueblo, el camino de la lucha combativa e independiente, su brega por la organización del pueblo para la revolución, su llamado a dar la vida por la causa y aceptar los sufrimientos y sacrificios que ello demandase, su preocupación latente por la realidad nacional y las problemáticas de los más pobres, rechazando el camino burocrático de las elecciones y dando su vida en combate. Por todo lo anterior, en febrero conmemoramos el nacimiento de Camilo Torres como un auténtico revolucionario y ejemplo para las nuevas generaciones de luchadores populares.

Notas

[1] Camilo Torres, Plataforma Del Frente Unido Del Pueblo Colombiano. 1965.

[2] Camilo Torres, Mensaje a las mujeres. 1965.

[3] Camilo Torres, Mensaje a la oligarquía. 1965.

[4] Camilo Torres, Proclama al pueblo colombiano. 1966.

[5] Camilo Torres, Mensaje al Frente Unido. 1965.



Trump amenaza con agredir a Panamá. Breve contexto histórico

El ultrarreaccionario y magnate Donald Trump días atrás hizo algunas declaraciones que podrían demarcar la "agenda" imperial durante su mandato republicano. Se ha referido a varias naciones en términos muy amenazantes y agresivos, llegando a asegurar que no descartaría el uso de la coerción militar o económica para hacerse con el control de Groenlandia o del Canal de Panamá. Declaraciones que han generado polémica y el rechazo de los pueblos agraviados quienes han comenzado a dejar en ridículo las amenazas del estafalario magnate.

En las calles de la capital panameña se realizaron protestas y movilizaciones de manera tan intensa, que el gobierno panameño proyanqui, tuvo que recurrir al uso de las fuerzas antimotines y de la represión, para frenar la fuerza de la manifestación antiimperialista y antiyanqui del pueblo panameño. En Dinamarca, recientemente se hizo pública una recolecta de firmas online, para demostrar la "intención" de los daneses de querer comprar California a los gringos, en respuesta a sus declaraciones y amenazas sobre tomar el control de Groenlandia. La iniciativa ya ha llegado a 200 mil firmas.

Aunque la disputa pareciera saldarse, hasta el momento, en la arena diplomática y en las amenazas arancelarias, no siempre ha sido así. El pueblo panameño ha sufrido en el pasado la brutal y sanguinaria bota militar de los gringos sobre su patria, por ello, con su rebeldía en las calles, el pueblo le demuestra al imperialismo yanqui, que no ha olvidado los crímenes que cometieron.

No solo Panamá, sino muchos otros países en América Latina han sufrido la descarada invasión yanqui: entre ellos México, su primera víctima, entre 1846 y 1848 los gringos llevaron a cabo una guerra contra ese país, llegando México a perder territorialmente a Texas y California. En 1854 la marina gringa bombardeó y destruyó el puerto nicaragüense de San Juan del Norte. Un año más tarde invadió el país y montó a un presidente títere. En 1898 los gringos ejecutaron la invasión contra Puerto Rico y Cuba, entonces eran colonias españolas. Aún hoy, Puerto



Panameños queman banderas de EEUU en rechazo a Trump.
Foto:www.swissinfo.ch

Rico sigue siendo una colonia gringa.

En 1903 llegó el momento de la agresión a Colombia, los gringos se aprovecharon del caos y la debilidad de las clases dominantes colombianas, que se encontraban en guerra civil. Tras la independencia del yugo español, la nación colombiana en formación sufre una serie de guerras civiles que se extienden por todo el siglo XIX y que marcaron profundamente la historia del país. Se cuentan por lo menos 13 guerras civiles en el siglo XIX, la mayoría de ellas de alcance nacional. Ignacio Torres Giraldo plantea que la causa de las guerras civiles, fue el intento erigir una superestructura burguesa y liberal sobre una base social feudal y esclavista heredada de la colonia. La independencia de la corona española no estuvo acompañada de una revolución democrática, como sí se vivió en Francia e Inglaterra. Una vez liberadas, las colonias no destruyeron ni democratizaron la tierra del viejo sistema feudal y esclavista construido por los españoles. Los criollos tomaron posesión de la tierra y del Estado feudal, y de manera lenta fueron introduciendo cambios en lo económico y político mientras la influencia del capitalismo mundial penetraba en nuestra sociedad, transformándola en semifeudal. Esa es la base económica de las guerras civiles del siglo XIX en Colombia.

Panamá y Colombia somos pueblos hermanos que hemos cargado las mismas cadenas y luchas. Sin embargo, el valor estratégico del Istmo de Panamá, tuvo demasiado peso para los países que ya daban paso a su fase imperialista y monopóli-

ca, como lo eran Francia y Estados Unidos. Dichos países utilizaron su capacidad económica, política y militar para lograr controlar el istmo e iniciar la construcción del Canal de Panamá.

Un problema en la construcción del Canal de Panamá era la inestabilidad política de Colombia y sus guerras, que amenazaban constantemente la tranquilidad y paz que requieren los negocios de las potencias extranjeras. Por esta razón, las potencias promueven en reiteradas ocasiones la separación del Istmo de Panamá de Colombia. Se cuentan por lo menos 17 intentos de separación y 4 separaciones declaradas con un posterior reintegro a Colombia.

Comenzando el siglo XX, los gringos promovieron entre las élites políticas de Panamá, la idea de declarar su independencia de Colombia. EE.UU. movilizó buques de guerra y amenazó a Colombia con una confrontación armada, si se atrevía a oponerse a la independencia panameña. Este capítulo de la historia colombiana se conoce como el "robo de Panamá". Las élites políticas del nuevo país, vendieron su alma al diablo, y a cambio del apoyo de EE.UU. para apoyar la independencia panameña, entregaron al imperialismo yanqui, con el Tratado Hay-Bunau Varilla, los derechos de construcción y explotación a **perpetuidad** sobre el Canal de Panamá.

Luego, en 1908 y 1918, EE.UU. invade Panamá cuando los resultados de las elecciones presidenciales le fueron adversos a sus intereses. De allí en adelante se suman a la lista Nicaragua en 1912, Haití en 1915, Honduras en 1924, República Dominicana en 1965, Guatema-

la en 1966 y Granada en 1986. Además de las intervenciones militares directas o botas en "terreno" de los yanquis en los países latinoamericanos y del Caribe, los gringos han apoyado y financiado varios golpes de Estado en América Latina. Todo lo anterior para garantizar la dominación y el saqueo de nuestros pueblos y nuestros recursos naturales.

En el transcurso del siglo XX, el imperialismo yanqui invadió Panamá otras cuatro veces. La invasión de 1989 fue especialmente brutal ya que los yanquis cometieron crímenes de guerra al frente de las cámaras de periodistas y del mundo entero. George H.W. Bush ordenó la invasión a Panamá con la excusa de arrestar al general Manuel Antonio Noriega y no tuvo reparo en ordenar el bombardeo de "El Chorrillo", barrio popular de Ciudad de Panamá, que dejó por lo menos unos 3.000 panameños muertos.

Las condiciones de explotación del canal fueron modificadas con el Tratado Torrijos-Carter en 1977, a través del cual, el Canal de Panamá pasó formalmente a ser propiedad de Panamá. A esto se refiere, descaradamente Trump, con que EE.UU. le "regaló" el canal a Panamá, sin embargo, no hubo ningún regalo, pues en la práctica, el canal sigue siendo dominado principalmente por EE.UU. Las recientes declaraciones de Trump, son una forma de marcar terreno, de recordarle al mundo que el canal es del imperialismo yanqui, y que no dudarán en usar las armas para perpetuar la dominación y explotación sobre el mismo. Además, estas declaraciones obedecen a la pugna del imperialismo yanqui con el socialimperialismo chino, pues, empresas chinas tienen control de puertos importantes cerca del canal de Panamá.

Así ha sido la brutal dominación yanqui sobre el pueblo hermano panameño quien ha demostrado en las pasadas protestas, que no olvida su historia, y ha expresado total rechazo y disposición antiimperialista de lucha contra las declaraciones del estafalario y archirreaccionario Donald Trump. En su lucha, el pueblo panameño no está solo, y cuenta con el respaldo y solidaridad de los pueblos del mundo.

Avanza en varios países el impulso de la Liga Antiimperialista

En diciembre de 2023, en el evento conmemorativo por los 130 años del natalicio del revolucionario chino Mao Tsetung, evento celebrado en Medellín (Colombia), compañeros de Partizan (Turquía) presentaron ante todos los asistentes (provenientes de varios países), la idea de construir una Liga Antiimperialista (LAI), que articule e impulse la lucha de los pueblos del mundo contra las diferentes formas de agresión por parte del imperialismo. Durante el 2024, han hecho pública una propuesta de programa y principios para la LAI, así como otros documentos. El objetivo es que revolucionarios y demócratas en todo el mundo discutan y comenten los documentos para alcanzar una unidad básica para la acción antiimperialista.

En junio de 2024 se registraron reuniones en Francia, donde se expuso el propósito y perspectiva de la LAI. Luego en octubre, en Finlandia, se realizó el evento “¿Qué es el imperialismo?”. En varias ciudades de Noruega también hay reporte de reuniones donde se ha socializado la LAI.



Dicho mes, la LAI hizo el llamado a realizar acciones con motivo del primer año del heroico 7 de octubre, día en que la Resistencia Nacional Palestina lanzó el gran ataque sin precedentes contra el Estado sionista de Israel; muchos revolucionarios en el mundo atendieron el llamado y realizaron diversos tipos de actividades.

En noviembre, en Colombia se realizó el foro “Imperialismo, vigencia de una realidad censurada”, donde a partir de diversas ponencias se retomaron las discusiones acerca del imperialis-

mo en la actualidad, y se hizo el llamado a recuperar el carácter antiimperialista del movimiento popular y a la unidad de los antiimperialistas a nivel nacional e internacional. En diciembre, en Austria se realizó la presentación de la LAI bajo el eslogan “¡Adelante con la construcción de la Liga Antiimperialista!”

Este año 2025 las actividades continúan. En enero se reportaron reuniones en varias ciudades de Alemania, destacamos la movilización Lenin-Liebkecht-Luxemburgo, la cual se realizó bajo la consigna

“Adelante en la construcción de la Liga Antiimperialista (LAI)”. La policía agredió la movilización con gas pimienta y detenciones, sin embargo, gracias a la resistencia de los manifestantes la policía se retiró y la movilización continuó.

Estas son algunas informaciones que tomamos del sitio web Heraldo Rojo, las cuales muestran el avance que está teniendo la construcción de la Liga Antiimperialista. Lo anterior en el contexto de crisis general del sistema imperialista, que conlleva a mayor explotación y opresión sobre los pueblos mundo; por lo tanto, mayor rebeldía de las masas trabajadoras, principalmente en el tercer mundo, pero también en las propias potencias imperialistas; y mayor agudización de las contradicciones entre las mismas potencias imperialistas que se alistan para la guerra. En ese contexto, corresponde que los antiimperialistas del mundo se unan firmemente para luchar por un programa común y para realizar acciones conjuntas de combate contra el imperialismo y sus lacayos en cada país.

Nacional

Indígenas Zenú y campesinos exigen al Gobierno Nacional cumplir con la entrega de tierras

Entrega simbólica, promesa incumplida

El 21 de marzo de 2024 Petro y su cúpula realizaron un evento en el marco de la llamada gira por el caribe “gobierno con el pueblo”, donde hicieron “entrega” simbólica de tierras y prometieron proyectos productivos a los campesinos. Uno de estos eventos fue en la finca Simba, ubicada en San Antonio de Palmito departamento de Sucre, el cual resonó en los medios de comunicación, pues era una entrega de más de 1.000 hectáreas de tierra prometidas a cabildos indígenas del pueblo Zenú, campesinos, afros y víctimas del conflicto armado como parte de la “reforma agraria”.

Las fincas prometidas fueron: Simba con 850 hectáreas, Potosí con 389 y La Laguna con 145. Según Verdad Abierta, estas tierras fueron propiedad del ganadero paramilitar Javier Piedrahita quien en los años 90 fundó la primera convivir del departamento de Sucre llamada Nuevo Amanecer, convirtiendo estas fincas en un centro de operaciones pa-

ramilitares. En los 2000 las fincas pasan a otro propietario llamado Fernando Castaño alias “el botija” (narcotraficante de la oficina de envigado). En el 2009, tras la captura de “el botija”, estas fincas fueron intervenidas por la Fiscalía y pasan a ser administradas por la Sociedad de

Activos Especiales (SAE), quienes en 2018 las entregaron en arriendo a la comercializadora El Tamaral por 20 años.

En 2025, después de casi un año, la “entrega” simbólica de tierras se quedó en promesa, pues no han sido tituladas a los campesinos e indígenas, siguen

en manos de la SAE y arrendadas a la empresa Tamaral, de esta manera el gobierno incumple lo acordado con las comunidades.

Minga indígena permanente

El pueblo Zenú de San Antonio de Palmito, cansado ante estos incumplimientos y ante la



Foto: Minga Indígena Zenu De Palmito. (Facebook)

falta de respuestas claras por parte del gobierno, decide dar un paso hacia la ocupación de las fincas, como nos explicó un líder indígena Zenú: “tomamos la decisión desde finales del año pasado (2024) de que, si a inicio de este año no había respuesta, nos metíamos a presionar al gobierno nacional para que nos cumpliera”. También, en un comunicado público manifiestan: “debido a las reiteradas omisiones y el incumplimiento de los compromisos adquiridos por el Gobierno Nacional, la Agencia Nacional de Tierras (ANT) y la Sociedad de Activos Especiales (SAE), **hemos decidido convocar y hacer una minga permanente... A pesar de las promesas de las instituciones del Estado, no hemos visto avances sustanciales ni acciones concretas para el cumplimiento de dichos acuerdos.**” Además, señalan que están dispuestos a defender con firmeza sus derechos ante la falta de acciones por parte de las instituciones del Estado.

Es así, como el pasado 20 de enero del 2025, los 19 cabildos indígenas Zenú de San Antonio de Palmito junto a varias asociaciones de campesinos sin tierra del mismo municipio, dan apertura a una valiosa y ejemplar acción del pueblo oprimido y sin tierra: movilizándolo alrededor de 2.000 personas, iniciaron una *minga permanente*, con un bloqueo en la vía que comunica Palmito con Varsovia. Después del bloqueo, realizaron una movilización cuyo recorrido culminó en la ocupación simultánea de las 3 fincas: Simba, Potosí y La Laguna. De esta manera dan el paso y concretan, por su propia cuenta y con sus propias fuerzas, la adquisición de estas tierras. Ya instalados en las fincas, una líder Zenú afirmó: “la idea es que aquí no salimos hasta que el Gobierno Nacional pueda solucionar... el gobierno del cambio tiene que empezar a generar cambio a partir del cumplimiento de los acuerdos que ellos mismos establecieron con esta comunidad...” (Entrevista de líder indígena Zenú con El Meridiano)

Razones para recuperar y luchar por la tierra

Las comunidades indígenas Zenú plantean que en su resguardo muchas familias no tienen tierra para trabajar, además, que estas tierras fueron habitadas por el pueblo Zenú antes de la llegada de los españoles y han sido despojados de ellas desde entonces, primero por los invasores, luego por terratenientes y paramilitares. Por estas razones argumentan que recuperar estas

tierras hace parte de la ampliación de su resguardo como territorio ancestral. Además, destacan que las tierras que hoy hacen parte del resguardo de San Andrés de Sotavento fueron tierras recuperadas por medio de la lucha desde 1973 hasta 1992, incluso poniendo mártires para reconquistarlas. Hoy como ayer, recuperan la tierra por medio de la lucha.

Los campesinos, por su parte, denuncian que la mayoría fueron desplazados y sus tierras despojadas, ahora no tienen tierra y tienen que conseguirla en arriendo para poder trabajar. Muchas veces siembran a pérdida y que-



Foto: Noticias Sampues. (Facebook)

dan endeudados por el alto costo de los arriendos o porque el terrateniente, abusando de su poder gamonal, les quita la tierra arrendada antes de recoger la cosecha o antes del tiempo pactado. Estos campesinos sin tierra son el reflejo del deseo y la lucha constante del campesinado pobre de nuestro país por tierra para vivir y trabajar en ella. Un campesino dice: “Sobrevivimos, no sabemos cómo... me preocupa la juventud, ahora no quieren trabajar y claro, cómo les vamos a enseñar desde pequeños a trabajar si no tenemos tierra donde enseñarles a sembrar”. Cuentan que el primer día de la minga algunos campesinos no asistieron por temor a que hubiera represión, pero al segundo día, al ver la fuerza de la minga, se unieron algunos de esos campesinos dudosos y hoy dicen que se van a quedar, que están haciendo lo que deben hacer para tener tierra.

Organización de la minga

La minga permanente cuenta con un alto grado de organización. Desde el primer día que entraron a las fincas, cada uno de los 19 cabildos y asociacio-

nes campesinas instalaron su propia cocina, fogón, armaron los cambuches, limpiaron el área donde se instalaron y armaron baños improvisados. Con el paso de los días han ido avanzando en construir casas, han arado algunas áreas para sembrar y en algunas partes ya hay yuca sembrada. La guardia indígena es la encargada de prestar la seguridad; indígenas con chalecos y bastones cubren el área donde están asentados. Cada cabildo tiene un cacique territorial que mantiene informado a su comunidad de los acuerdos a los que se llega en las mesas o de decisiones que toman las autorida-

tinuaron con mayor firmeza en las fincas y anunciaron la decisión de bloquear La Troncal de Occidente (una de las vías más importantes de la región que conecta el centro del país con los puertos de la costa caribe) el domingo 26 de enero en caso de que el Gobierno Nacional, la ANT y la SAE no se presentaran. Ante la advertencia de bloqueo y buscando evitarlo, el 26 de enero, antes de las 10 am llega a la finca Simba el director de la ANT, Felipe Harman; también se presentó el alcalde de San Antonio de Palmito.

Se instala la mesa de diálogo y allí las comunidades plantean sus exigencias y critican al Gobierno Nacional por el incumplimiento de las promesas de entrega de tierras. A través de la movilización las comunidades lograron que la ANT se comprometiera a comprar las tierras a la SAE y ya cuando lo hayan hecho, la misma ANT, de ser necesario, desalojaría al arrendatario. Además, los indígenas y campesinos dejaron claro que no van a salir de las tierras, llegaron para quedarse. El gobierno aceptó a través del director de la ANT quien expresó “*que luego de desalojar al arrendador de la tierra, les entregamos un título provisional a ustedes y ustedes pasaran de estar aquí en un ejercicio de movilización social a estar en la tierra como parte de un derecho entregado por el Estado*” (Harman). Sin embargo, pidió a las comunidades comprometerse a no realizar bloqueos para no entorpecer el proceso.

Lejos de las aspiraciones del Gobierno Nacional de que las comunidades no vuelvan a bloquear, la única garantía para no bloquear es que el gobierno cumpla los acuerdos, de lo contrario, si actúan igual que el año pasado, las comunidades volverán a estar en las calles presionando por la tierra.

La lucha por las fincas Simba, Potosí y La Laguna es una reafirmación del camino de la lucha independiente para conquistar la tierra. Hoy como ayer, la tierra se conquista luchando por ella. Sin la presión, los campesinos e indígenas no estarían hoy concretando su derecho a tener tierra, por el contrario, seguirían haciendo parte de las largas listas de indígenas y campesinos pobres de nuestro país que reposan en las oficinas de la ANT, esperando eternamente que les concreten la entrega de tierras prometidas o que los incluyan en la “reforma agraria”.

des y orientaciones.

El Gobierno Nacional es obligado a presentarse en las fincas

La decisión y organización de estas comunidades obligó al Gobierno Nacional y Local a asistir a las fincas. Desde el primer día, las comunidades estaban exigiendo la presencia del director de la ANT, de la SAE y de la ministra de agricultura, sin embargo, estos no asistieron y en cambio enviaron funcionarios regionales de estas entidades a lo que fueron las primeras mesas de diálogo; también asistieron el alcalde de San Antonio de Palmito y la gobernadora de Sucre.

La comunidad denuncia que el encargado de la SAE, del departamento de Sucre, hizo presencia y arrogantemente pretendió convencer a las comunidades de que debían salir de las fincas para poder continuar con el proceso de entrega, actitud y propuesta que fue rechazada con vehemencia por indígenas y campesinos, asegurando que de allí no se van, pues llegaron para tomar posesión de lo que les pertenece.

Contrario a dudar o renunciar a la lucha, las comunidades con-

Gobierno Petro recorta presupuesto a los derechos del pueblo

El pasado 14 de enero, el gobierno Petro a través del entonces director de Planeación Nacional, Alexander López, anunció un aplazamiento (recorte) al presupuesto general 2025 por \$12 billones. También informó que se estaba trabajando en un plan de austeridad, que implicaría un gran recorte en contratos, proyectos de vigencias futuras, suspensión de campañas publicitarias y viajes del gobierno. Recorte presupuestal que no es nuevo, el año pasado también el gobierno tuvo que recortar más de \$28 billones al presupuesto general 2024.

El déficit fiscal enciende las alarmas de una posible crisis económica. Según un reciente boletín de prensa del Ministerio de Hacienda “el déficit del Gobierno Nacional Central (GNC) en 2024 se ubicó en 6,8% del PIB”, el déficit fiscal más alto en los últimos 120 años (omitiendo 2020-2021 que fueron los años de la pandemia). Según el Comité Autónomo de la Regla Fiscal (CARF), para 2025, “se requiere un ajuste fiscal adicional de \$40 billones, más allá del aplazamiento de gasto decretado por \$12 billones.” En otras palabras, este recorte de \$12 billones es solo el comienzo.

El recorte al presupuesto nacional ya empezó a generar controversias y pugnas entre diferentes sectores de las clases dominantes del país. Por ejemplo, el Consejo Nacional Electoral (CNE), emitió un comunicado denunciando que se les estaba recortando el presupuesto en un 56.75%, y que esto ponía en riesgo el desenvolvimiento de los procesos electorales del 2025-2026 (Consejos de Juventud, Congreso y Presidencia). Petro les contestó que eso era falso y que los dineros para los procesos electorales estaban asegurados por la Registraduría. Recordar que actualmente existe una pugna entre presidencia y el CNE, debido a las investigaciones que ha iniciado dicha entidad contra la campaña presidencial de Petro.

También el alcalde de Medellín, Federico Gutiérrez, y otros políticos de derecha y ultraderecha, se han pronunciado públicamente contra el recorte presupuestal, específicamente por las afectaciones que tendrá en la construcción de varias mega obras de infraestructura como la Primera Línea del Metro de Bogotá (recorte de \$770.300 millones), el Metro de la 80 en Medellín (recorte de \$497.600 millones), Regiotram de Occidente (\$345.735 millones), Túnel del Toyo (recorte de \$181.000 millones), entre otras mega obras. A lo cual Petro contestó responsabilizando al Congreso (que es dominando por la oposición) por no aprobarle la reforma

tributaria (ley de financiación presentada por el gobierno en septiembre de 2024): “Ahora están llorando porque no hay plata para el metro, para el Toyo, para la carretera... pues ellos mismos hundieron la ley de financiamiento. Ellos son los culpables. El señor Efraín Cepeda [presidente del Senado, Partido Conservador] se tiró a Colombia, empezando por el Caribe, por su propia ciudad... porque recortó la posibilidad de financiar el presupuesto que iba para eso...”.

Pero los recortes no solo generan pugnas entre dirigentes políticos de las clases dominantes, también generan contradicciones con el pueblo que verá perjudicados algunos derechos. Desde diciembre del 2024 ya el gobierno estaba tomando medidas con la suspensión del programa “Mi Casa Ya”. Según varios medios, el Ministerio de Vivienda solo cuenta con recursos disponibles para 20.500 subsidios y no para 50.000 como se tenía proyectado. Han surgido varias críticas a esta medida, por un lado, miles de familias que no podrán acceder a vivienda propia porque solo

podían hacerlo acudiendo a alguno de estos subsidios. Ahora, con este recorte, será mucho más difícil o imposible. Por otro lado, según Camacol (Cámara Colombiana de la Construcción), cerca de 200.000 empleos están en riesgo debido a la gran disminución de viviendas que serán construidas. Y finalmente, la afectación sobre toda la cadena de suministros por la disminución en la demanda de acero, cemento, plásticos, entre otros materiales de construcción, afectándose otras industrias. Todo lo anterior puede tener una fuerte repercusión sobre el conjunto de la economía nacional.

Por otra parte, el Departamento de Prosperidad Social, bajo la dirección de Gustavo Bolívar, también anunció las consecuencias de la crisis fiscal. Los jóvenes del pueblo se verán bastante afectados, ya que el programa Renta Joven (antiguo Jóvenes en Acción) fue suspendido para el 2025. Dicho programa entrega un apoyo

económico para el sostenimiento de jóvenes entre 14 y 28 años matriculados en instituciones de educación superior. Prosperidad Social informó que “debido a la asignación presupuestal de 2025, durante la presente vigencia no será posible realizar nuevas inscripciones al programa.” Solo se limitarán a garantizar los recursos para los 300 mil jóvenes que ya se encuentran activos en el programa, pero dejarán por fuera, tanto a los recién graduados que quieren acceder a la educación superior, como a otros jóvenes trabajadores, graduados hace años, que quisieran estudiar y necesitan ese apoyo para poder hacerlo. En las universidades ya surgen voces de denuncia entre organizaciones estudiantiles independientes del gobierno, quienes bajo la consigna de ¡Que la crisis la paguen los ricos!

exigen al gobierno que, en vez de recortarle a los derechos del pueblo, se le recorte al pago de la deuda externa con los organismos financieros del imperialismo. Los recortes en Prosperidad Social, no se limitan solo a

Renta Joven. En una entrevista en Blu Radio, el 14 de enero, Gustavo Bolívar para justificar los recortes en varios de los subsidios de Prosperidad Social, afirmó que los subsidios son perversos, porque se “perpetúa a la persona en la pobreza [...] miren lo perverso, la gente prefiere vivir 30 años en el mugre, en el barro, para no perder el subsidio”. Explicó que de ahora en adelante solo se mantendrán los subsidios para los más vulnerables: adultos mayores, madres cabeza de hogar, personas con discapacidad y que tratará de salvar Renta Joven. Sin embargo, todos los demás subsidios que entregaba la entidad desaparecerán y más de 3 millones de personas dejarán de recibir apoyos. A cambio de esos programas, su propuesta es crear cooperativas por todo el país, que apoyen emprendimientos con créditos a bajas tasas de interés. Afirma que “en poco tiempo nos van a agradecer porque les vamos a ayudar a perderle el miedo a salir de la po-

breza, ya que perdieron el subsidio, se tienen que lanzar a trabajar y nosotros les prestamos las herramientas que son el crédito y un periodo de gracia para que puedan despegar sus emprendimientos y subsidiarles la tasa de interés”.

En el gobierno se contradicen. Mientras Bolívar reconoce el desmonte de varios subsidios, Petro y otros altos funcionarios de su gobierno prometen lo que no pueden cumplir. Hace unas semanas Petro afirmó: “nos toca recortar, \$12 billones... pero no para el pueblo, no lo paga el pueblo”. También Alexander López prometió que los recortes “definitivamente no tocan en concreto los derechos de nuestro pueblo”. Sin embargo, hemos expuesto varias afectaciones que está generando la crisis presupuestal sobre las clases trabajadoras: educación, vivienda, subsidios a los más pobres. Pareciera que esto es solo el inicio de una oleada de medidas antipopulares para mitigar el déficit fiscal, que el gobierno del “cambio” tratará de vendernos como medidas necesarias, así como lo hizo con el descarado aumento de la gasolina el año pasado. Así mismo, la historia ha mostrado que siempre que las clases dominantes, intentan descargar sobre los hombros del pueblo, las crisis de su sistema económico, el pueblo se ha levantado para luchar. Solo basta recordar, que el Gran Levantamiento Popular del 2021 fue desatado por un intento de reforma tributaria del gobierno Duque, reforma que también obedecía a la necesidad de disminuir el déficit fiscal.

Finalmente, las posiciones de Bolívar ameritan un deslinde. Las personas pobres de ninguna forma son responsables de su pobreza. Millones de masas trabajadoras son condenadas a la miseria por un sistema económico que se alimenta precisamente de toda esa pobreza. La gran burguesía, los latifundistas y las empresas imperialistas, extraen grandes ganancias a costillas de la miseria de nuestro pueblo. En la ciudad pagando salarios de hambre y en el campo despojando a los campesinos de la tierra para sujetarlos de diversas formas al latifundio. Es falso que las masas teman salir de la pobreza, pero a ellas la experiencia les muestra que dentro de este sistema no es posible. La única forma de acabar verdaderamente con la pobreza, liberar al pueblo y todo su potencial para el trabajo, es destruyendo las cadenas que lo oprimen: el latifundio, el gran capital monopólico y el imperialismo para construir una Nueva Democracia y el Socialismo.



Flayer tomado del Instagram @ofaeudea